Varia

LA NAVETA CLARIANA

Estudio de los materiales

ANTECEDENTES

Desde las primeras noticias publicadas por Chamberlin [1] y Martí Bella [2] en 1927 y 1953, respectivamente, desconocemos toda publicación sobre este yacimiento hasta que en 1962 fué excavado por M.ª Luisa Serra Belabre, a la que debemos un breve resumen en la crónica de la Casa de la Cultura en la que nos dice:

> DELEGACION DE EXCAVACIONES. Se inicia la excavación de la Naveta Oriental de Son Morell, citada también por el nombre de Clariana por estar inmediata a esta finca. La realizan bajo mi dirección cinco hombres reclutados en Ciudadela. La excavación muy interesante, se termina al final del día siguiente, dando por resultado una habitación en planta naviforme de 12 m. de largo, con cerámica talayótica muy antigua y exclusiva. No hay más que un sólo nivel, y ni rastro de cerámica púnica o romana. No tiene ni antecámara ni pasillo.

Si bien la importancia del yacimiento, aunque no coincida en sus conclusiones, la notamos al leer entre otras citas [3] el comentario que hace de la misma en el resumen de la prehistoria menorquina, publicada con motivo de la declaración de

---

NOTA PRELIMINAR. El presente estudio se refiere a los materiales que producto de la excavación llevada a cabo por M.ª Luisa Serra Belabre ingresaron en el Museo Provincial de Bellas Artes de Mahón y que han sido restaurados y clasificados convenientemente por el equipo del Museo recientemente.

[1] CHAMBERLIN, Federick. "The Balearics and their peoples" (London 1927).

[2] MARTI BELLA, Gabriel. "Inventario de las navetas descubiertas en el término de Ciudadela.." El Iris (Ciudadela 16-9-53).

[3] SERRA BELABRE, M.ª. Arquitectura ciclópea Menorquina. "Arquitectura Megalítica y Ciclópea Catalano-Balear. CSIC. Barcelona 1965. Pág. 169.

Monumentos prehistóricos y protohistóricos de Menorca [4], en la que comenta como sigue los resultados de dicha excavación:

> Parece, por el resultado de la excavación que realicé en una de las dos construcciones de Clariana o Son Morell de Baix, que siguen a las cistas dolménicas en antigüedad unos edificios de planta naviforme alargada, sin antecámara ni corredor. De sus muros sabemos solamente que la base está construida con lajas de regular tamaño, porque todo lo demás ha desaparecido ya en los ejemplares que se conocen. Se hallan aisladas en medio del campo y, con toda clase de reservas y sin generalizar, a punto que el edificio excavado pudo ser un templo y que la cerámica hallada en el fué clasificada por Georges Mylonas, en un cambio de impresiones que sostuvimos en Micenas como "earlier Bronce Age"

Con posterioridad hacen mención del yacimiento Mascaró Pasarius y Magda Marroquin Camps [5] con motivo de la publicación de la carta arqueológica de Ciudadela, mencionándonos una posible segunda habitación de características similares.

SITUACION Y DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

Al N.E. del núcleo urbano de Ciudadela, y en el antiguo predio de Son Morell Nou, existe el predio de Clariana, al final del camino, que desviándose de la carretera moderna que une Ciudadela con la urbanización de Cala Morell, pasa por Son Morell Vell y Son Morell Gran donde se han localizado varios yacimientos excavados recientemente por Cristóbal Veny.

En el predio de Clariana, al oeste del camino que une dicho predio con Son Morell Vell, se ha localizado una zona donde abundan los restos constructivos de un posible poblado, con habitaciones difíciles de apreciar en cuanto a su tipología debido a la maleza existente en la zona y un talayot, de planta cuadrangular con adosamientos de distinto tipo.

Mas al oeste, en la cerca contigua, se encuadra el yacimiento en estudio, que presenta planta en forma de herradura alargada, de paredes curvas y escaso grosor, siendo sus dimensiones totales de 14,4 m. de largo, 12,6 m. de longitud interior, 3,20 m. anchura interior, oscilando entre una anchura mínima de los muros 1,30 m. y 1,80 m. de máxima en el ábside. (Fig. 1).

---

[4] SERRA BELABRE, M.ª Luisa. Noticia de los monumentos y restos prehistóricos y protohistóricos de la isla de Menorca 2. M.E. y C. (Palma de Mallorca 1967) Pág. 9.

[5] MASCARO PASARIUS, J. Inventario de los Monumentos megalíticos y restos prehistóricos y protohistóricos de la isla de Menorca 2 M E y C. (Palma de Mallorca 1967).

"Els Monuments Megalítics a l'Illa de Menorca. (Barcelona 1957) pág. 27.

MASCARO PASARIUS, J. y MARROQUIN CAMPS, Magda. "Carta arqueológica del término municipal de Ciudadela. "Revista Balear". Palma de Mallorca 1971. Pág. 37.

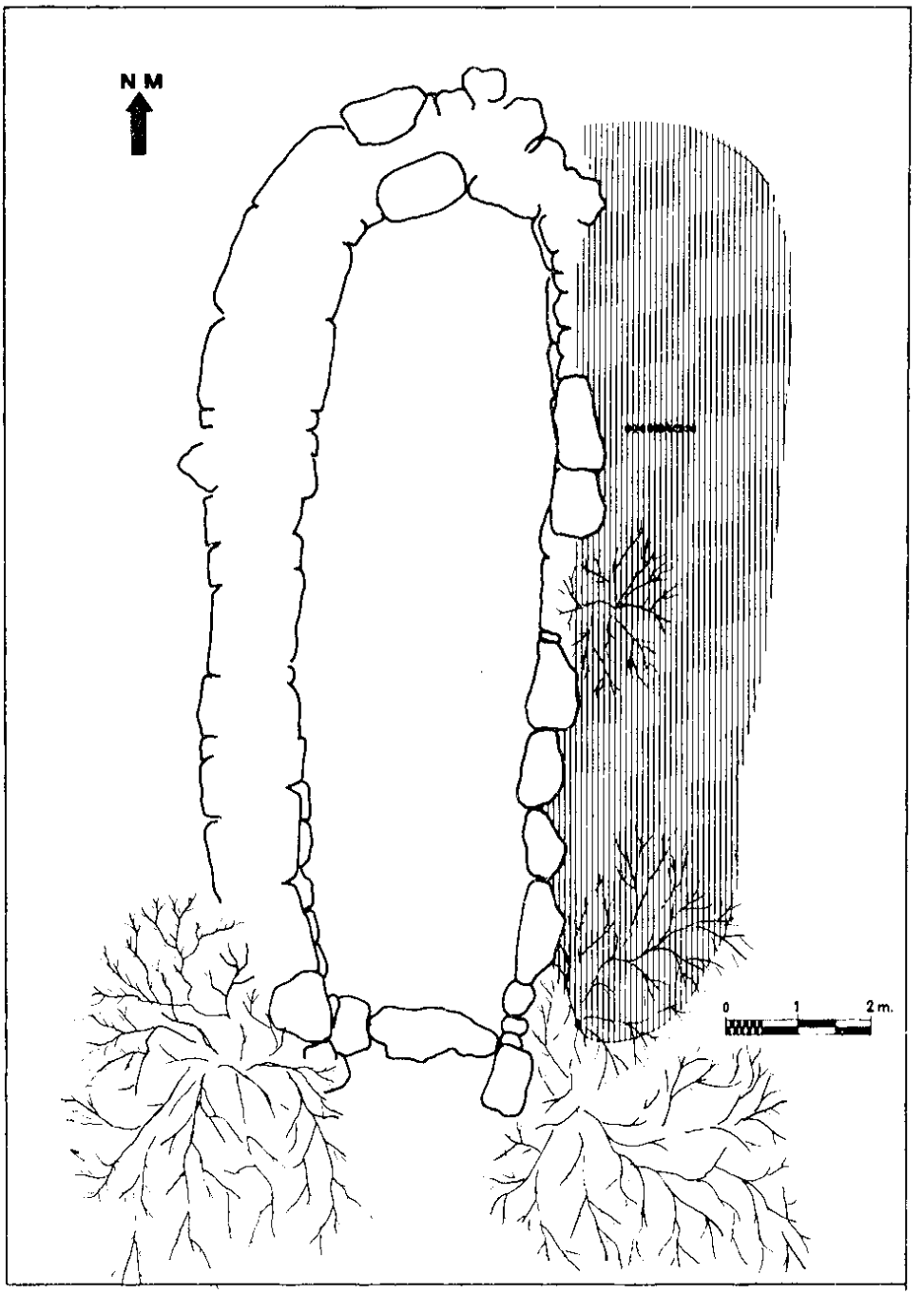


Fig. 1. Planta de la Naveta Clariana (Ciudadela).

Estructuralmente está construido con bloques de tamaño relativamente grandes, apoyados, como puede apreciarse en algunos puntos, sobre un zócalo, tanto en el interior como en el exterior. Se han colocado piedras de menor tamaño sobre estos bloques, si bien es difícil saber si estas ocupan el lugar primitivo o si son simplemente materiales hallados en el interior del yacimiento sin una colocación definida, dado que presentan distinta coloración que el resto de la parte superior de los muros en contacto desde muy antiguo con los agentes atmosféricos. No presenta contrafuerte en el ábside y cerca de la entrada aparacen unas losas planas trasversales a modo de umbral, tal como se observa en el caso de la naveta de Canyamel (Artá), que podemos relacionar con el sistema de entrada, tal vez como medida preventiva ante posibles inundaciones.

Más al Este y dentro de la misma cerca pueden apreciarse restos de otra construcción similar, si bien a mi entender independiente pues no aparece adosada.

Todo el yacimiento está invadido en gran parte por matojos de lentisco que impiden una visión clara del yacimiento, en especial en la fachada y de igual modo en la zona absidal de levante no podemos apreciar el paramento externo dado que allí se acumularon los materiales a modo de escombrera.

PARALELOS

El yacimiento que acabamos de describir debe incluirse dentro del conjunto de navetas de habitación, tipo frecuente en Mallorca y no menos abundante en Menorca, tal vez relacionables con los Mapalia de los que nos habla Salustio[6].

En Menorca conocemos algunas navetas de este tipo. En Sa Torreta de Tramuntana, las excavaciones de Margaret Murray[7] nos dieron a conocer un yacimiento con materiales que podemos afirmar pertenecen a una época avanzada del mundo talayótico entre los que destaca un vaso de doble fondo [8], y enterramientos que podríamos relacionar con los aparecidos en la última fase de Son Oms[9], con inhumaciones acompañadas de perros, y con los de la naveta de Canyamel de los que podemos afirmar eran una clara reutilización del edificio[10], lo que nos induce a pensar en un caso similar para la naveta de Sa Torreta de Tramuntauna.

Otros yacimientos excavados de este tipo, por M.ª Luisa Serra, son la naveta de Santa Mónica en 1.961 que proporcionó además de materiales musulmanes en abundancia, algunas piezas de época talayótica, lo que nos hace pensar en una larga

---

[6] SALUSTIUS, Bellum ugurthinum 18,8.

[7] MURRAY, Margaret. "Sa Torreta" Cambridge Excavations in Minorca (London 1934).

[8] COLONIAS ROCA, JOSEP. "El problema del vas de doble fons a Menorca. BAC Ant. Etn. Preh. 44 Barcelona 1926. Pág. 115-121.

[9] CANTARELLAS CAMPS, C y PLANTALAMOR MASSANET, L. "La necrópolis de Son Oms (Palma de Mallorca). XII Congreso Nacional de Arqueología. Jaén (1971). Zaragoza (1973).

[10] INEDITO. Excavación dirigida por Rosselló Bordoy y Camps Coll.

época de abandono entre ambas fases, similares a lo que ocurre en Son Real: mientras que en Son Mercé de Baix del que tenemos un estudio monográfico de Jorge Anglada [11], se ha documentado una secuencia estratigráfica que abarca de una época indeterminada de la fase pretalayótica a la primera época talayótica, fase esta última en la que podemos situar el yacimiento de la naveta de Clariana.

Otros yacimientos menorquines de este tipo son los de Binidali de Sa Cala (Mahón), Son Marc, Sa Talaieta y Es Castellar (Ciudadela) de los que contamos con el levantamiento planimétrico de Mascaró Pasarius [12].

Más conocidos en Mallorca, contamos con el estudio monográfico de Rosselló Bordoy [13], si bien para evitar extendernos sobre el tema tan sólo mencionaremos los ejemplares de los que podemos contar con estudios monográficos de los mismos y cuyos materiales nos permitan comparar estos yacimientos en conjunto.

Entre el grupo de navetas de habitación excavadas en Mallorca de tipología variada en lo que respecta a las puertas, ábside, contrafuertes etc., presentan constructivamente unas mismas características, siendo la primera hilada de ortostatos sobre un zócalo con hiladas de bloques escuadrados o desbastados en la parte superior, tendiendo a juntarse los paramentos interiores inclinándose hacia dentro a medida que aumenta la altura, mientras que el paramento externo tiende a formar talud en especial en lo que respecta al ábside, siendo en algunas ocasiones de hiladas más regulares.

Finalmente este tipo constructivo además de presentarse aisladamente, suele presentarse formando conjunto con construcciones similares, bien sea adosándose unas construcciones con otras longitudinalmente como ocurre en Es Rafal [14], Es Closos de Can Gaiá [16], Can Roig Nou [17], Canyamel o simplemente aprovechando la roca natural como muro como ocurre en Es Vall de Ternelles y en Boquer [18], o incluso formando auténticos inicios de poblado como ocurre en Es Figueral de Son Real [19] en este último lugar encontramos un ejemplar excavado en la roca que por sus características de banco lateral y sobre todo por presentar columnas centrales nos vemos obligados a relacionarlo con el conjunto de Son Mercé de Baix.

---

[11] ANGLADA GOMILA, JORGE. Los materiales de la Naveta de Son Mercé de Baix. Inédito.

[12] MASCARO PASARIUS, J. "Prehistoria de las Baleares" (Palma de Mallorca 1968) Pág. 2673 y 2690.

[13] ROSELLO BORDOY, Guillermo. "Las navetas en Mallorca". Studi di Sardi (Cagliari) 1964-65).

[14] CRESPI, A. y AMOROS, L. R. "Les navetas del Rafal". BSAL (Palma de Mallorca 1927-28). Pág. 189-90.

[15] ALCOVER, Miguel. "El hombre primitivo en Mallorca. (Palma de Mallorca 1941).

[16] FREY, Otto-Herman y ROSSELLO BORDOY, G. "Es closos de Can Gaiá. Trabajos del Museo de Mallorca 2 (Palma de Mallorca 1967).

[17] ROSSELLO BORDOY, G. Las Navetas en Mallorca. Pág. 16-22.

[18] Observaciones personales. Tenemos algunos planos publicados por Mascaró Pasarius.

[19] ROSSELLO BORDOY, G. y Camps Coll, J. Excavaciones en el complejo noroeste de "Es Figueral de Son Real" (Santa Margalida, Mallorca) NAH 15. Madrid 1972.

Cronologicamente vemos que estos yacimientos tienen sus orígenes en un momento indeterminado de la fase pretalayótica en el bronce inicial o medio, lo que queda comprobado por algunos tipos de cerámica aparecidos en Son Mercé de Baix, Son Real, Naveta Alemany [20], y el molde de fundición del puñal de Can Roig Nou, aunque en una fase inicial del mundo talayótico este tipo de habitat continue en uso e incluso posiblemente se construyan de nueva planta tal como cabe sospechar en muchas ocasiones dada la inexistencia de materiales más antiguos, salvo en excepciones como en la naveta Alemany en la que no encontramos materiales talayóticos.

Creo sin embargo que existen dos datos significativos, el abandono de Es Figueral de Son Real en una fecha no más tardía que el 1.010 A.C. y el abandono de las navetas de Son Oms C bajo el monumento escalonado, proporcionando en ambos casos materiales comparables con la naveta Clariana. Esto nos obliga a pensar en un posible cambio de estructuras hacia el cambio de milenio relacionado con los primeros avances de la cultura del hierro [21], factor externo que tal vez obligó a los habitantes del suelo balear a refugiarse en lugares de habitat que hicieran posible una defensa frente a los movimientos étnicos que podemos documentar en esta época [22].

INVENTARIO DE LOS MATERIALES

611.– Fragmento perteneciente al borde de una olla posiblemente de tipo globular de borde vuelto y barro rojizo. Dim. 0,163m. diam. boca.

612.– Fragmento de borde de tipo vuelto, perteneciente posiblemente a una vasija blobular de barro marrón negruzco. Dim. 0,134 m. diam. boca.

613.– Fragmento de borde de tipo vuelto, posiblemente perteneciente a una vasija pitoide, de barro marrón rojizo con tonalidades oscuras. am.0,380 m. diam. boca.

614.– Fragmento perteneciente a un vasito globular de borde buelto y paredes curvas, de barro marrón con tonalidades oscuras. Dim. o,118 m. diam. boca.

615.– Fragmento de borde de tipo vuelto, de barro marron.

616.– Fragmento perteneciente a la parte superior de una vasija de borde vuelto u recto, de barro oscuro y rojizo según cocción, dim. 0,158 m. diam. boca.

---

[20] ENSEÑAT ENSEÑAT, Catalina.– El Naviforme Alemany. NAH I.). (Madrid 1971) Pág. 33-73.

[21] ROSSELLO BORDOY, G. La cultura talayótica Mallorquina. Bases para el estudio de sus fases iniciales. (Palma de Mallorca 1973. Pág. 121-132.)

[22] SERRA BELABRE, M.ª Luisa. Arquitectura ciclópea menorquina. Arquitectura megalítica y ciclópea catalano balear. (Barcelona 1965) Pág. 171.

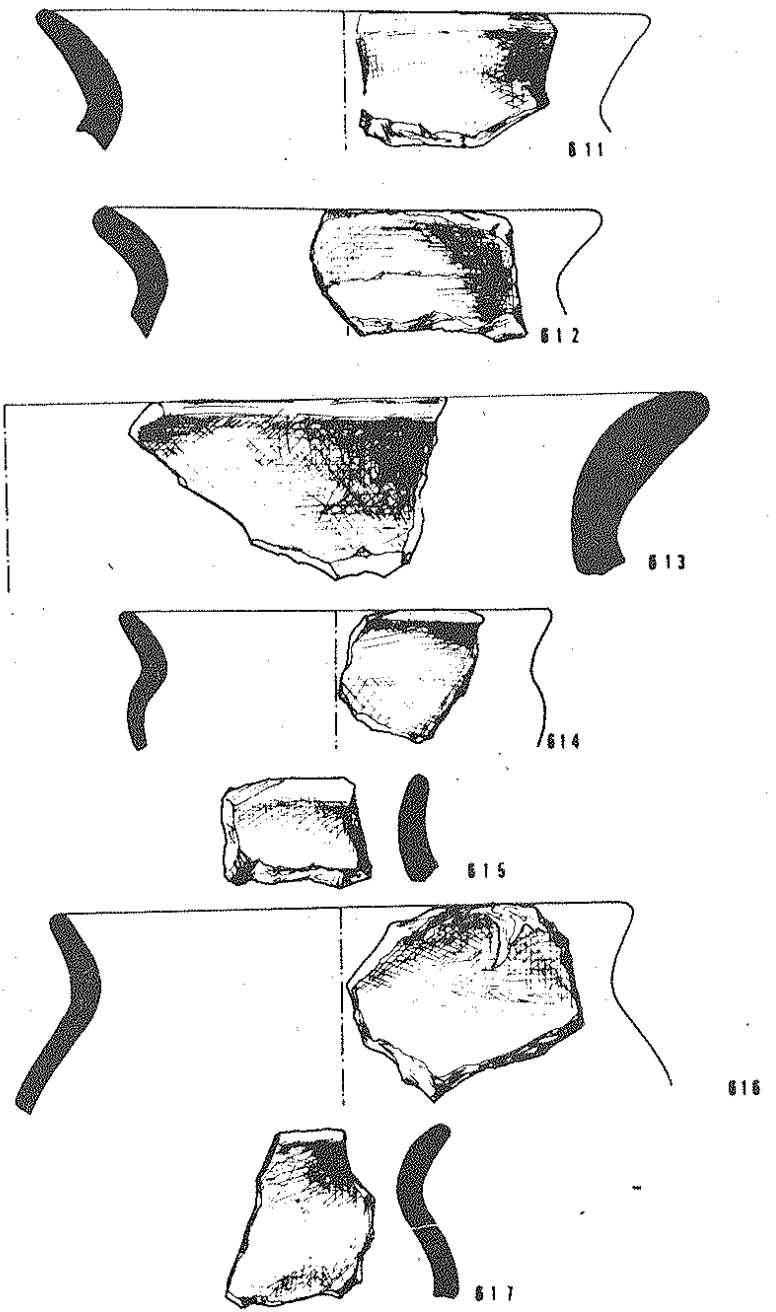


Fig. 2.— Perfiles cerámicos. (A 1/4 de su tamaño).

617. - Fragmento perteneciente al borde de tipo vuelto y espalda de paredes curvas de una ollita globular de barro grisáceo (Fig. 2).

618.— Fragmento de borde de tipo vuelto y abierto de un vaso globular, de barro rojizo. Dim. 0,178 m. diam. boca.

619. Fragmentos pertenecientes al borde de tipo abierto y recto de una vasija de barro rojizo y alisado en el exterior. Dim. 0,480 m. diam. boca.

620.— Fragmentos pertenecientes a un vasito troncocónico de paredes abiertas, base plana y agarradera lateral en el tercio superior con decoración de puntos en la intersección del borde con la agarradera de barro rojizo. Dim. 0,038 m. de altura, 0,079 m. diam. boca, y 0,036 m. diam base.

621.— Fragmentos pertenecientes a un vasito troncocónico, de base plana ligeralmente rehundida, paredes abiertas y rectas, borde de sección curva con agarradera lateral con decoración a modo de puntos incisos junto al borde y en el punto de intersección de la agarradera con las paredes del vaso en su parte inferior, de barro negruzco en el interior y ocre en el exterior. De problemática restauración dado el deficiente y fragmentario estado de conservación Dim. 0,044 m. diam. base.

622.— Fragmentos pertenecientes al borde de tipo plano de un vaso troncocónico de paredes abombadas y barro rojizo con diversas tonalidades según cocción. Dim. 0,270 diam. boca.

623.— Fragmento de borde de tipo plano perteneciente a un vaso troncocónico de paredes ligeramente abiertas, de barro marrón negruzco. Dim. 0,194 m. diam. boca. (Fig. 3).

624.— Fragmento perteneciente a un vaso troncocónico de borde recto y barro rojizo oscuro en el exterior. Dim. 0,440 m. diam. boca.

625.— Fragmentos pertenecientes a la parte superior de una vasija troncocónica de borde de sección curva, junto al que hay una protuberancia de adorno, y paredes abombadas, de barro marrón oscuro en el exterior. Dim. 0,344 m. diam. boca.

626. - Fragmento perteneciente a la parte superior de un vaso troncocónico de borde curvo, y agarradera lateral con decoración incisa a modo de tres líneas incisas verticalmente en la intersección con las paredes del vaso bajo el borde, de barro rojo con diversas tonalidades según cocción. Dim. 0,200 diam. boca.

627.— Fragmento perteneciente a la parte superior de un vasito troncocónico de borde aplanado y paredes abombadas con agarradera lateral de la que conservamos el arranque, decorada a modo de surco en la parte inferior y con puntos incisos en la superior entre la agarradera y el borde de barro rojizo. Dim. 0,142 diam. boca.

628. - Agarradera posiblemente perteneciente a un vaso troncocónico de barro rojizo oscuro en el exterior, se puede observar el sistema de engaste. Dim. 0,042 m. largo.

629. Agarradera posiblemente perteneciente a un vasito troncocónico de barro rojizo oscuro en el exterior, se puede observar el sistema de engaste a las

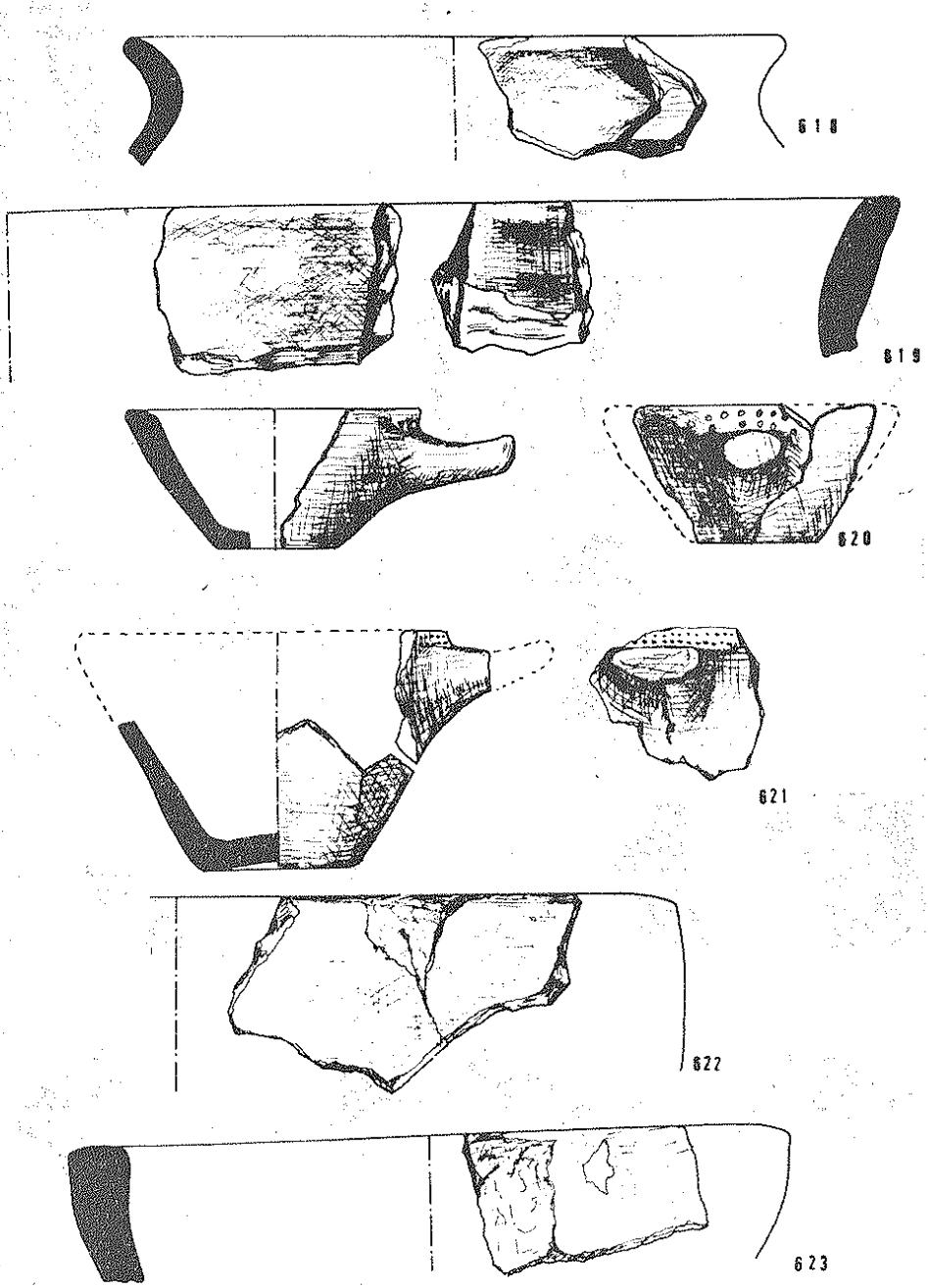


Fig. 3.— Perfiles cerámicos. (A 1/4 de su tamaño).

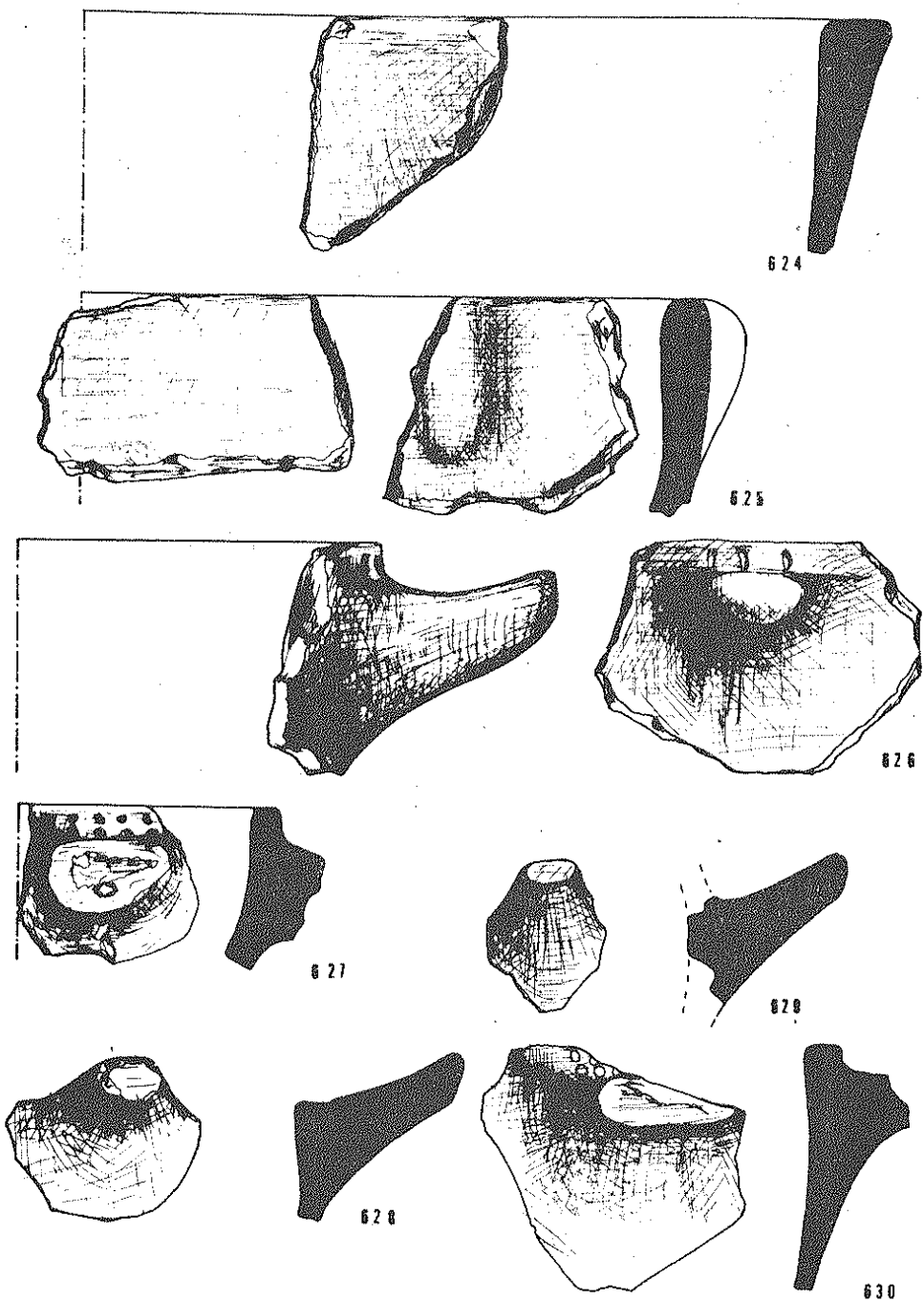


Fig. 4.– Perfiles cerámicos y asas. (A 1/4 de su tamaño).

paredes del vaso (desaparecido), mediante la inserción de un apéndice que se acoplaría a una perforación en las paredes del vaso. Dim. 0,037 m. largo.

630.— Fragmento perteneciente a la parte superior de un vaso troncocónico de paredes abombadas, borde recto y agarradera lateral de la que conservamos el arranque con decoración a modo de puntos incisos entre el borde y la inserción de la agarradera, de barro negro y marrón rojizo según cocción. (Fig. 4).

631.— Fragmento perteneciente a un vaso troncocónico de paredes rectas y abiertas, borde recto y agarradera lateral de la que conservamos el arranque con decoración incisa a modo de puntos en forma de línea vertical en la parte inferior y horizontal entre el borde y el punto de intersección de la agarradera con el borde del vaso, de barro ocre con tonalidades claras y oscuras según cocción.

632.— Fragmento de vaso troncocónico correspondiente a la parte superior de las paredes y agarradera con decoración incisa de puntos en la intersección superior de la agarradera con las paredes del vaso y posiblemente en la inferior, de barro rojizo.

633.— Fragmento de vaso troncocónico perteneciente a parte de las paredes y arranque de la agarradera con decoración incisa en la intersección de la agarradera con el borde de barro grisáceo.

634.— Fragmento de vaso troncocónico perteneciente a parte de las paredes y arranque de la agarradera con decoración de puntos incisos a modo de línea de barro negro. (Fig. 5).

635.— Fragmentos pertenecientes a una base de tipo plano, de una vasija de paredes abiertas y barro rojizo y negro según cocción. Dim. 0,188 m. diam. boca.

636.— Fragmento de base de tipo plano perteneciente a un vaso de paredes abiertas y barro rojizo, oscuro según cocción. Dim. 0,124 m. diam. boca.

637.— Percutor de piedra caliza, alisado en dos caras, de color grisáceo con concreciones. Dim. 0,080 m. diámetro.

638.— Percutor esférico de piedra caliza, de color grisáceo con concreaciones. Dim. 0,067 m. diámetro.

639.— Fragmento perteneciente a la parte superior de un vaso troncocónico, con agarradera lateral y de corazón a modo de una doble línea de puntos incisos entre el borde y la agarradera de barro rojizo con impurezas, algo degradado. dim. 0,170 m. diam. boca. (Fig. 6).

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Lamentamos carecer de un estudio tipológico de conjunto para las cerámicas talayóticas *menorquinas*, ante tal deficiencia y en espera de que en un futuro inmediato podamos disponer de él, fruto de la síntesis de próximos estudios, prefiero englobar los distintos materiales en estudio, siempre de una manera hipotética y provisional, dentro de la tabla tipológica establecida para la cultura talayóti-

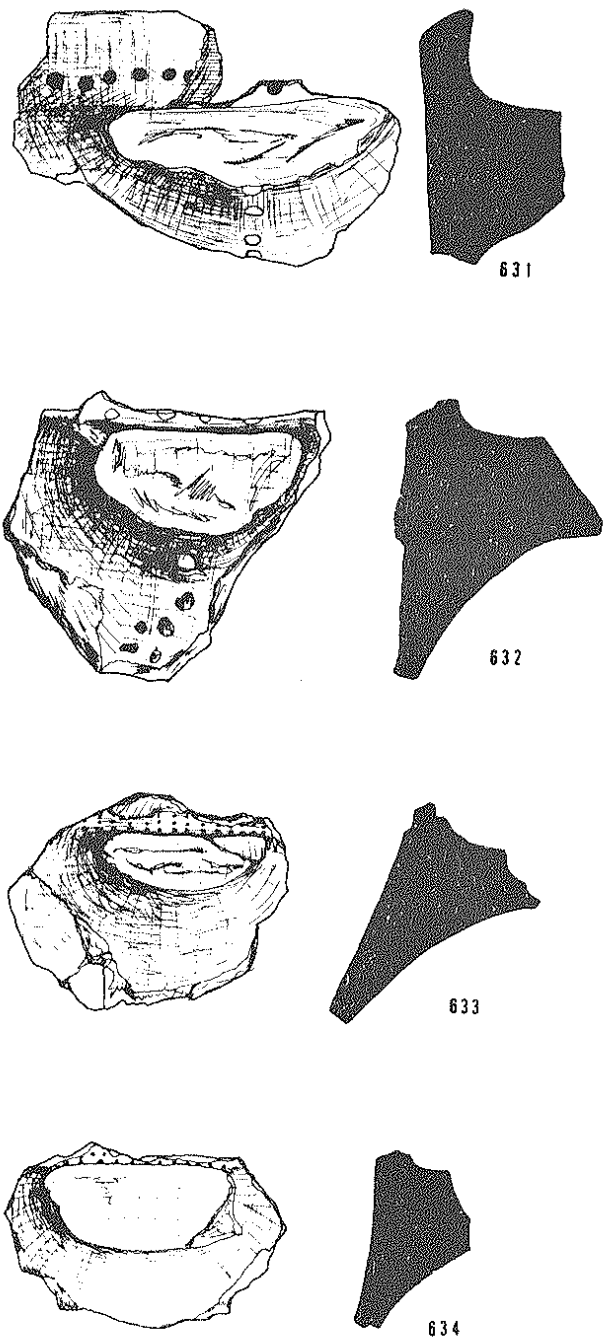


Fig. 5.— Fragmentos de asas. (A 1/1 de su tamaño).

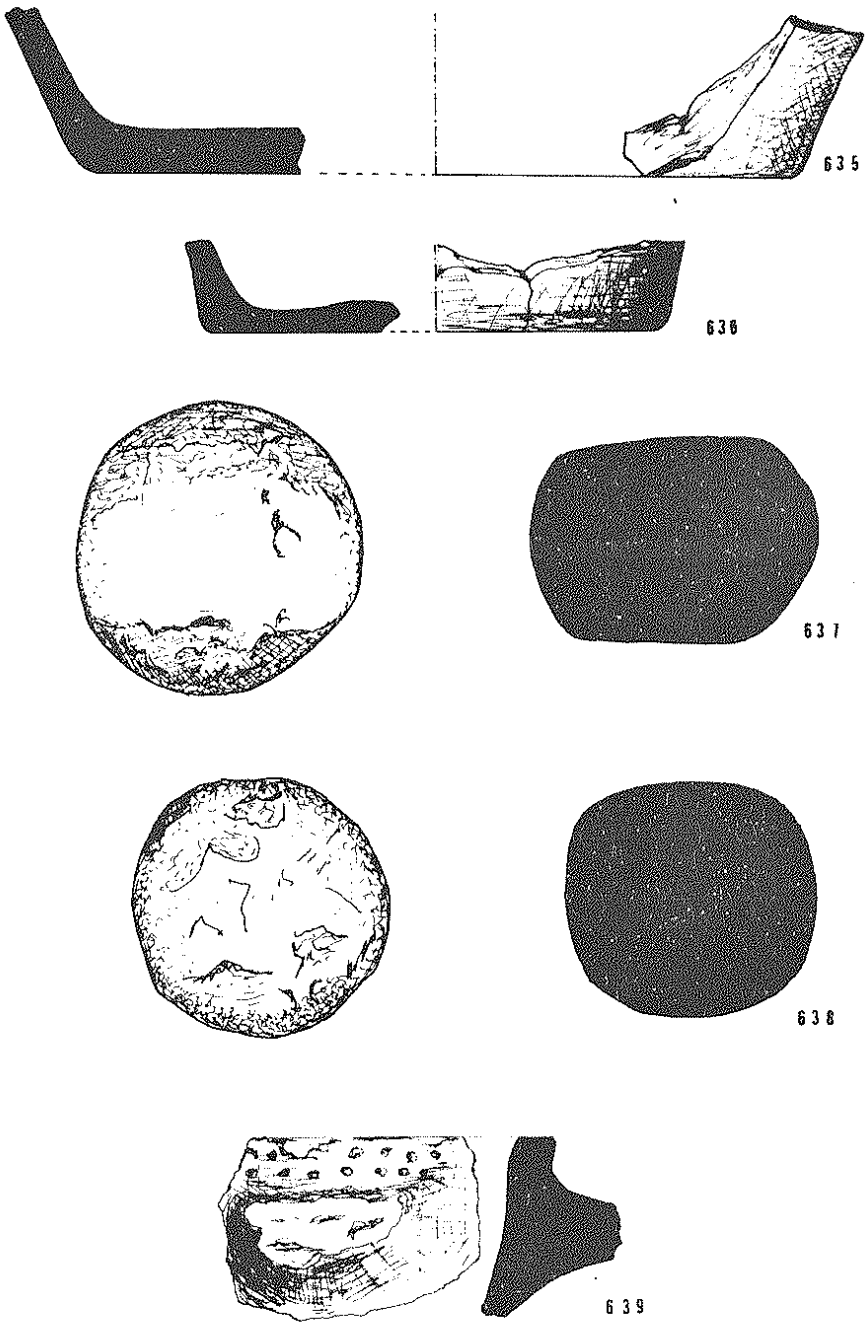


Fig. 6.— Bases, percutores de piedra y asa. (A 1/4 de su tamaño).

ca mallorquina [23], en especial en este caso en que se puede afirmar la existencia de un claro paralelismo entre los materiales de la naveta Clariana y los propios de la cultura talayótica en su fase inicial.

También es de lamentar la deficiente y fragmentada conservación de las cerámicas, hecho muy frecuente en este tipo de yacimientos, pero queda compensado gracias a los resultados que nos aporta el estudio de estos materiales en un contexto cerrado con una tipología muy determinada que podemos situar cronologicamente en el inicio de la época talayótica y con clara función de habitat, confirmado por la utilización de cerámicas de pequeño y gran tamaño con destinos a usos domésticos y de almacén, percutores y restos de alimentación.

En la composición de la cerámica, siempre fabricada a mano y de cocción directa sin hornos notamos abundante desgrasante arenoso en la composición del barro, que afecta a la porosidad de los recipientes, como medida preventiva ante una cocción deficiente.

En cuanto a los materiales vemos dos grupos cerámicos definidos:

a).- Vasijas de borde diferenciado y vuelto hacia fuera, entre los que destacan los de tipo globular Tipo C y D (611, 612 y 614-618), pero en algunos casos (613 y 619) parecen responder a las formas pitoides tipo A y carenada tipo B respectivamente, sin que podamos afirmar tal cosa debido al estado fragmentario de los mismos, en especial en la pieza 619.

b).- En este segundo grupo podemos englobar las cazuelas de tipo troncoconico tipo E, bien sean de borde recto (622, 624 y 639), curvo (625), de tamaño reducido (620 y 621), siempre con agarradera lateral más o menos robusta junto al borde decorado con incisiones de puntos y de improntas digitales en la zona de intersección con las paredes del vaso en especial junto al borde (626-634) y en algunos casos aparecen pequeñas protuberancias junto al borde (625).

Las bases son todas de tipo plano, sin pie diferenciado, propias de las vasijas troncocónicas antes mencionadas (620 y 621) o de formas indefinidas de gran tamaño (635 y 636), pero que con toda seguridad pertenecen a los tipos en estudio, y que tienen función de almacén de alimentos o de vajilla de cocina.

Finalmente destacan dos piezas de piedra caliza, una de forma esférica (638) o con zonas alisadas (637) que según se desprende de las excavaciones de Pula tendrían función doméstica como percutores, hecho confirmado por la existencia de restos óseos en estado fragmentario.

---

[23] CAMPS COLL, J. y otros. Notas para una tipología de la cerámica talayótica. Mayurca 2. (Palma de Mallorca 1970) Pág. 62-82.

[24] ROSSELLO BORDOY, G. La cultura talayótica mallorquina. Pág. 162-166.

CONCLUSION

Considero que es prematuro definirse sobre este tipo de yacimiento hasta que hayan proliferado los trabajos de análisis sobre los mismos, si bien creo que, como se desprende, de los materiales presentados, podemos afirmar se trata de un yacimiento de habitat cronologicamente situable en los inicios de la fase talayótica, pese a que conocemos otros yacimientos similares más antiguos.

De una manera hipotética cabe pensar en la posibilidad de que esta zona estuviera habitada en la época pretalayótica con una población de tipo disperso, que se prolonga en la fase talayótica inicial a la que pertenecen los materiales aparecidos en la excavación y que por razones estratégicas dadas las circunstancias de inestabilidad redujesen el perímetro habitable a la zona del talaiot y cercanías existentes en la cerca contigua.

Esta cronología coincide, por otra parte, con los materiales aparecidos en las navetas de inhumación, de las que si bien en sus estructuras externas apreciamos una identidad, la distribución interna es distinta debido a la distinta función de las mismas, cayendo en desuso en el talayótico II, con motivos de los cambios de estabilidad que obligan al indígena a buscar refugio en zonas de más facil defensa comunitaria, y como consecuencia el inicio de una vida urbana.

LUIS PLANTALAMOR MASSANET